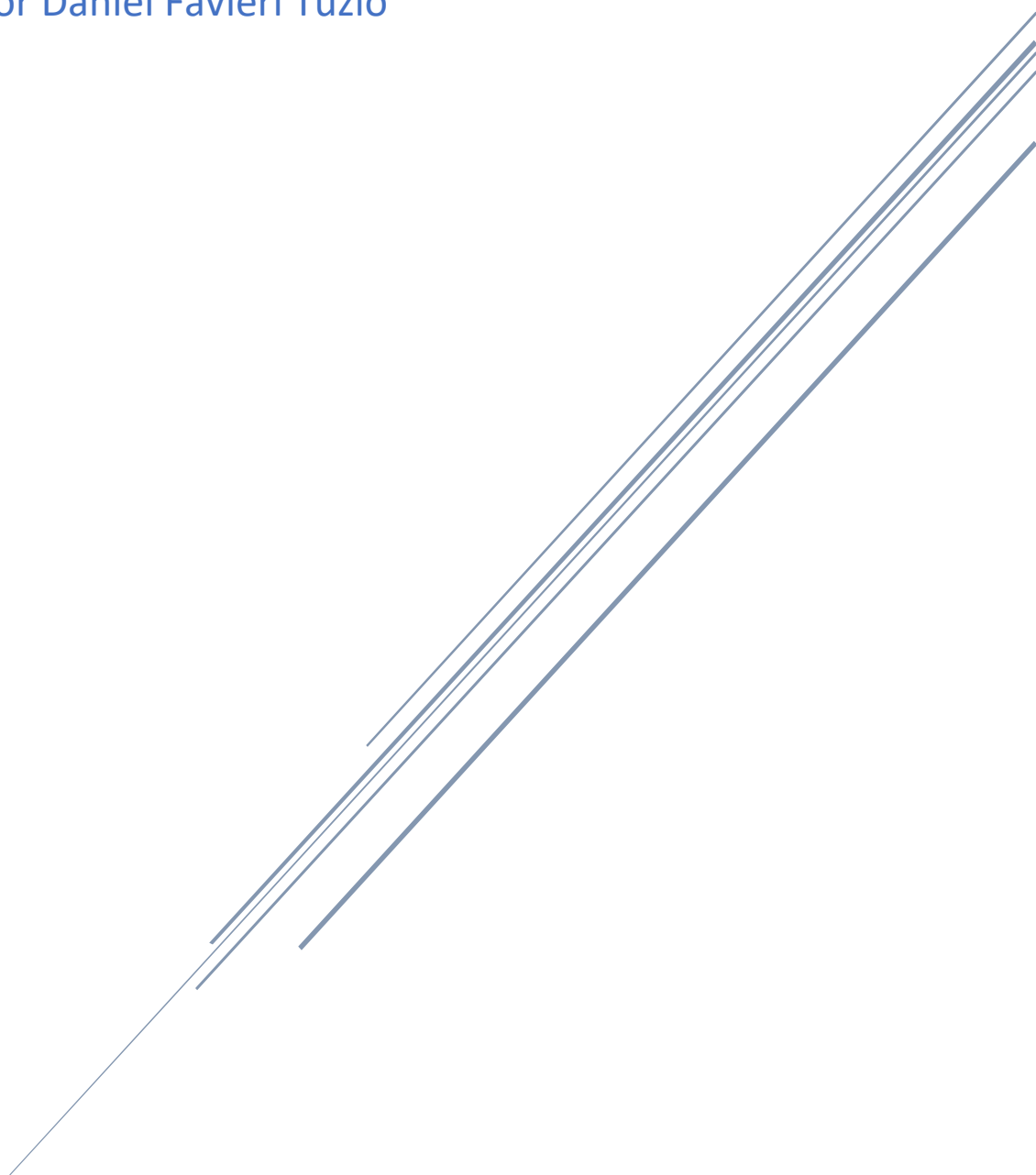


LA ACTUACIÓN DE LOS MEDIOS GRÁFICOS EN LA PRESIDENCIA DE RAÚL ALFONSÍN. EL CASO DE CLARÍN ENTRE 1983 – 1989.

Profesor Daniel Favieri Tuzio



2021

www.danielfavierituzio.com

La actuación de los medios gráficos en la presidencia de Raúl Alfonsín.

El caso de Clarín entre 1983 – 1989.

Por Profesor Daniel Favieri Tuzio.

Resumen

La probable injerencia de los Medios de comunicación, sobre buena parte de la población en determinada región o país, es parte importante del análisis general que convoca a este artículo.

Para este trabajo, la investigación cronológica (entre 1983 – 1989) de uno de los diarios de mayor producción en la Argentina, como lo es Clarín, puede mostrar en contexto un proceso de injerencia a través de los titulares, teniendo estos una amplia disidencia de lo escrito y de los hechos en sí mismos.

Así, es objetivo del artículo demostrar cuál fue el accionar del diario Clarín entre los años mencionados y de qué forma, a través de la relevancia de sus textos, coparticipó de la renuncia de Raúl Alfonsín seis meses antes del final de su mandato.

Introducción

Cuando me dispuse a analizar la figura de Raúl Ricardo Alfonsín para un trabajo anterior, me di cuenta de que no podía dejar de lado a los Medios de comunicación. Sobre todo al diario Clarín, medio con el cual el ex presidente de la Nación había llegado a enfrentarse.

Por ese motivo, una de las grandes partes de mi trabajo consistió en prestar la debida atención a las expresiones de Clarín, como así también a la relación entre el diario y los dos líderes mayoritarios de cara a las elecciones de 1983: Raúl Ricardo Alfonsín e Ítalo Argentino Luder (UCR y PJ respectivamente).

Habiendo accedido al material de estudio, me dediqué a secuenciar cada una de sus páginas para comprender, de forma ordenada (no solo para mí, sino también para el lector) el desarrollo de las noticias año tras año.

De esta forma, este trabajo fue organizado en tres etapas. La primera, la etapa previa a las elecciones del 30 de octubre de 1983. La segunda, la etapa que va desde 1983 hasta 1989 y la tercera, enfocada en el año 1989.

A su vez, para dialogar en este proceso de análisis, no dejaré de lado la observación de trabajos más específicos del área de la comunicación, como el de Thompson de 2006 y titulado *Tipos de medios de comunicación*, a la vez que me remito al trabajo de Acuña; Balbi y García, del año 2015 y que lleva por nombre *Historia del diario Clarín 1945- Actualidad Historia de las técnicas y medios masivos de comunicación*. También me retrotraigo a autores que me permitieron contextualizar la época, tales como Marcos Novaro con su libro *Historia de la Argentina. 1955 - 2010* y Mario Rapoport, *Historia económica, política y social de la Argentina. (1880 – 2000)*.

A modo de complemento, los trabajos de Noam Chomsky, *El control de los medios de comunicación* y Osvaldo Bayer, *El terrorismo de Estado en la Argentina: apuntes sobre su historia y sus consecuencias...* han servido como una guía para todo el artículo.

El análisis del diario Clarín de los años 1983 – 1989, fue realizado en la Hemeroteca del Congreso de la Nación.

En el diálogo de textos, desde la producción de este trabajo, he de notar que las tensiones generadas a través de una objetiva y convincente justificación de la hipótesis, desanuda un camino de comprensión que, dado el momento histórico en que la Argentina estaba sumida, era muy difícil de prever.

Intento, desde esa afirmación, dejar de lado las posiciones políticas y las subjetivaciones impuestas por discursos anteriores que, de momento, podríamos entender como algo naturalizado por la población y que, desde ciertos aspectos, gozaban de cierta confiabilidad, dada la influencia de los Medios de comunicación como nexo entre la sociedad y los líderes políticos.

En nuestra actualidad, en comparación con el período que analizaremos, es más sencillo acceder a la información, dada la cantidad de medios y la globalización de los mismos a través de Internet.

En el período analizado, tener la mirada de los medios españoles sobre la Guerra de Malvinas, era casi imposible. No solo por la falta de acceso, sino también por la censura. Algo que hoy, desde la magnitud de la conectividad mundial, sería imposible de esconder.

Así las cosas, no pretendo en este trabajo juzgar a la sociedad argentina. Pero sí realizar una revisión del pasado, con uno de los medios más importantes de la Argentina y su funcionalidad a la hora de sostener o socavar la Democracia.

Contexto de las elecciones de 1983.

El 30 de octubre de 1983 se realizaron las elecciones presidenciales. Luego de un período abarcado entre los años 1976 a 1983, la Dictadura militar argentina llegaba a su fin.

Asimismo, la administración ejercida por Jorge Rafael Videla, Emilio Eduardo Massera y Orlando Ramón Agosti (todos en representación de las tres Fuerzas armadas argentinas) había generado bajo un orden económico Neoliberal, un importante desfaldo financiero y que luego fue continuado por sucesores de la Junta como Galtieri.

Si bien existen indicadores que dan cuenta de que el desempleo no llegó a ser tan alto como los de los noventa, el análisis se tradujo a las consecuencias posteriores de lo que la Dictadura militar había dejado luego del fracaso del Proceso de Reorganización nacional y la Guerra de Malvinas.

Hasta 1976 habían coexistido tensiones complejas, propias de dos fuerzas antagónicas. Por un lado, el poder ejercido desde las Fuerzas armadas en la supuesta custodia de la Democracia, organizando una forma de gobierno basada en el terror. Por el otro, la magnitud del movimiento peronista en esencia y toda su producción ideológica reformulada por una juventud que había crecido viendo a Juan Domingo Perón en el exilio.

Detrás de estas tensiones, fuerzas minoritarias (pero no por ello inofensivas) se mantuvieron en la constante puja por recuperar, como objetivo primordial, el poder del Estado argentino.

El retorno de Juan Perón a la presidencia, luego del interregno de Héctor J. Cámpora, supuso en cierta forma el cese de las hostilidades y los enfrentamientos. Luego de casi veinte años en el exilio, se pretendió que la figura del viejo líder, a su sola llegada, recuperara el rumbo perdido.

Contrario a lo que se pensaba, la paz en la Argentina estaba lejos de alcanzar sus metas. Con la muerte de Perón, se inaugura en el país un breve lapso de vacío de poder, una crisis de autoridad

y una falta de reacción política que impidiera, en todo caso, superar el gran conflicto: la muerte de un Perón que se había quedado sin tiempo y un peronismo que no podía darse el lujo de hablar del futuro sin pensar en el General. Perón tenía la influencia necesaria, incluso luego de su deceso.

Al respecto, podemos decir que: “el peronismo no había logrado contener las fuerzas de presión social y guerrilleras, ni había logrado calmar el énfasis militar (de hecho, Perón parecía estar más de ese lado). Para Videla (designado al mando del ejército por “Isabelita”, quien creía que este no tenía intenciones políticas), Massera y Agosti, deponer a María Estela Martínez de Perón fue más bien un paso entre tantos de aquellos a los que las fuerzas armadas habían acostumbrado a la Nación luego de 1930.

El 24 de marzo de 1976, la consecución de sucesos y procesos vistos a grandes rasgos conllevaron a que el Neoliberalismo económico encontrara, como lo haría indistintamente en toda Latinoamérica, un anclaje en la Argentina sin Perón”.¹

En relación a ello, Marcos Novaro agrega que: “a mediados de los años setenta, el establishment librecambista local y sus ahora numerosos y entusiastas seguidores en los cuarteles encontraron sustento, para las ansias refundacionales que pretendían poner en práctica en el estado y la economía, en los discursos que habían ganado prestigio político y académico en el mundo desarrollado. Se trataba de pronunciamientos contrarios al Estado de Bienestar, al que se consideraba el origen de los múltiples problemas que asolaban a las Democracias y las economías capitalistas: sobrecarga de demandas, inflación, inestabilidad creciente y supuesta debilidad ante el avance mundial del comunismo. Para combatirlos era necesario implementar reformas “liberalizadoras” que limitaran las áreas de injerencia estatal y dejaran en manos de los mercados la distribución de recursos y oportunidades en la sociedad”.²

De esta manera, el Neoliberalismo comenzó a imponerse por medio de la instauración de sendas dictaduras en Latinoamérica. La sucesión de golpes de estado en los países de la región permitió la consolidación de un nuevo orden, bajo los parámetros del Terrorismo de Estado. Así, por propia oposición al Estado de bienestar, países como la Argentina se hundieron en una profunda crisis. Para Osvaldo Bayer:

“Con el Terrorismo de Estado se dispone deliberada y sistemáticamente el pasaje del modelo de industrialización mediante la sustitución de importaciones (ISI) al nuevo modelo neoliberal. El cambio profundo hacia este nuevo régimen de acumulación se basó en el diagnóstico esbozado por el Consenso de Washington (CW) respecto de la situación preexistente, y se propuso construir las bases para una Argentina Moderna. El concepto de modernización sería utilizado por la conducción autoritaria para justificar todos los cambios políticos, económicos, sociales y culturales que se llevasen a cabo en su gestión violando, fundamentalmente, los derechos humanos de un sector de la población. Se parte, entonces, de un diagnóstico que encuadra al país en una situación “no moderna” -la Argentina de industrialización cerrada y sustitutiva- para arribar, políticas neoliberales mediante, a una Argentina “moderna”. Así, modernización se concibe como un imperativo ético en el Programa 2 de abril, cuyo objetivo básico es el Bienestar Humano engarzado en el contexto general del Bien Común. El concepto de bienestar tiene una faz espiritual y una faz material. La primera se vincula con tres principios que hacen al fundamento de la concepción de los valores humanos: libertad, justicia y solidaridad”. La

¹ Favieri Tuzio, Daniel. *Raúl Alfonsín ¿el padre de la Democracia?* Editorial Imaginante, Buenos Aires, 2020.

² Novaro, Marcos. *Historia de la Argentina. 1955-2010*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2010.

segunda corresponde al progreso económico, “tanto en el orden individual como en el nacional (el cual) dependerá del esfuerzo propio de cada uno organizado en un contexto de reglas generales y objetivas”. Sin embargo, en su correlato empírico el eje de la modernización significó, en términos de Adolfo Gilly, una certera tentativa de modificar duraderamente las relaciones de fuerzas entre las clases y de institucionalizar ese cambio”.³

Al respecto, podemos entender que el proyecto al que se sumergía el Proceso de Reorganización nacional estaba fundamentado de la siguiente forma:

“La política del llamado “Proceso de Reorganización nacional” apuntó a desarticular la organización sindical y la movilización de los trabajadores. Tres fueron los aspectos de esa política: en primer lugar, la política económica que, en la medida en que procuró reestructurar la industria, afectó a los trabajadores del sector; en segundo lugar, mediante una legislación de excepción duramente aplicada y, sobre todo, con la represión ilegal con las que se procuró el amedrentamiento de los dirigentes y de los trabajadores; finalmente se dictaron normas liberales de contenido regresivo y se buscó reglamentar la actividad sindical para reducirla al ejercicio de las reivindicaciones estrictamente económicas”.⁴

El cierre de empresas argentinas producto del ingreso de capitales privados, las cifras de desempleo que fueron escalando de forma constante y, sobre todo, la violencia que se perpetró desde el estado, dio origen a una Argentina desposeída de la reacción de los trabajadores y que ya no contaba, como mencionamos anteriormente, con Perón. A partir de aquí, la construcción del peronismo sin su líder, precisó de una transición que, hacia 1983, había encontrado en Raúl Alfonsín a la figura antagónica más idónea de la UCR.

En uno de sus emblemáticos discursos, Alfonsín dice: “La crisis de autoridad solo será resuelta restableciendo la autoridad, es decir la capacidad para conciliar, la aptitud para convencer y no para vencer. Tendremos autoridad porque seremos capaces de convencer, porque estamos proponiendo lo que todos los argentinos sabemos que necesitamos: la paz y la tranquilidad de una convivencia en la que se respeten las discrepancias y en la que los esfuerzos para construir que hagamos cada día no sean destruidos mañana por la intolerancia y la violencia”.⁵

En este pasaje de su discurso, se pone de manifiesto la convicción de que la falta de autoridad no fue tan solo al morir Perón, sino más bien, una crisis gestada tiempo antes en el mismo gobierno del líder del justicialismo. Es que la organización de la Triple A (organización paramilitar que perseguía a comunistas, Montoneros y opositores al gobierno de Perón, entre otros) y la falta de cintura ante una economía en deterioro, sumado a los enfrentamientos con la burocracia sindical, hicieron de la tercera presidencia de Perón un complejo camino hacia la estabilidad sociopolítica del país.

En ese marco, Alfonsín logró auto referenciarse como la nueva perspectiva de la política, no solo de la UCR, sino también del país. Bajo su órbita operó, incluso, la reconceptualización del término “justicia social” que había sido bandera de los representativos discursos del peronismo.

³ Bayer, Osvaldo y otros. *El terrorismo de Estado en la Argentina: apuntes sobre su historia y sus consecuencias...* Instituto Espacio para la memoria, Buenos Aires, 2011.

⁴ Rapoport, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina. (1880 – 2000)*. Macchi Grupo Editor S. A, Buenos Aires, 2000.

⁵ Favieri Tuzio, Daniel. *Raúl Alfonsín ¿el padre de la Democracia?* Editorial Imaginante, Buenos Aires, 2020.

Así las cosas, demostrando sus divergencias respecto del candidato justicialista en torno a las elecciones, Raúl Alfonsín presentó desde un primer momento su oposición a la Guerra de Malvinas, su denuncia constante a las violaciones de los Derechos Humanos y la necesidad de juzgar el pasado para construir una Democracia hacia el futuro.

Presentando un proyecto político que prometía, además, una Ley de Divorcio, la democratización de los sindicatos y la ayuda social, Alfonsín logra una significativa manifestación de apoyo de una buena parte del país. En torno a ello, los indecisos se volcaron a la nueva vida de la política y le dieron la espalda al pasado peronista.

“El 30 de octubre de 1983 Raúl Alfonsín logró triunfar allí donde tantos habían fracasado en las décadas anteriores: derrotó al peronismo en elecciones limpias, sin restricciones, reuniendo nada menos que el 52% de los votos contra el 40 % de Ítalo Luder. Lo hizo convocando expectativas muy diversas bajo el abarcador manto de la promesa de reparar los daños causados por el Proceso, y en un sentido más amplio, los acumulados en décadas de inestabilidad, violencia y atropellos a la Constitución. Presentó a la UCR como el “partido de la Democracia” y logró atraer a un electorado que excedía con creces el suyo tradicional, a la derecha e izquierda del espectro, incorporando incluso votantes populares hasta entonces fieles al peronismo”.⁶

Los medios gráficos.

En principio, no podemos dejar de lado la interesante posibilidad de hacer mención de los Medios de comunicación en general, para luego apropiarnos de ciertos conceptos que nos lleven a delinear el campo de análisis sobre la actuación de Clarín durante el alfonsinismo.

En ese sentido, no podemos dejar de configurar, en principio, una delgada línea de lo que los Medios de comunicación representan para los consumidores y, claro está, lo que deberían aspirar a ser.

En principio debemos concebir a los Medios de comunicación como un contacto cotidiano entre el mencionado consumidor y la información. Un lugar de asidua pertenencia, en donde identidad, cultura y formas del pensamiento pueden ser formados de acuerdo a ideas particulares. En ese sentido, citaremos:

“El papel de los medios de comunicación en la política contemporánea nos obliga a preguntar por el tipo de mundo y de sociedad en los que queremos vivir, y qué modelo de democracia queremos para esta sociedad. Permítaseme empezar contraponiendo dos conceptos distintos de democracia. Uno es el que nos lleva a afirmar que, en una sociedad democrática, por un lado, la gente tiene a su alcance los recursos para participar de manera significativa en la gestión de sus asuntos particulares, y, por otro, los medios de información son libres e imparciales. Si se busca la palabra democracia en el diccionario se encuentra una definición bastante parecida a lo que acabo de formular. Una idea alternativa de democracia es la de que no debe permitirse que la gente se haga cargo de sus propios asuntos, a la vez que los medios de información deben estar fuerte y rígidamente controlados. Quizás esto suene como una concepción anticuada de democracia, pero es importante entender que, en todo caso, es la idea predominante”.⁷

La televisión (las primeras emisiones fueron en 1927), en ese sentido, produjo un sustancial cambio para el mundo. El acceso a la información, entonces, fue aún más masivo y la manipulación de la opinión pública se presentó como una de las armas menos visibles del mundo

⁶ Novaro, Marcos. *Historia de la Argentina. 1955-2010*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2010.

⁷ Chomsky, N. (2003). *El control de los medios de comunicación*.

actual, e incluso, de los países democráticos, avalada dicha manipulación por medio de las relaciones públicas a las que el mismo autor hace mención:

“Las relaciones públicas constituyen una industria inmensa que mueve, en la actualidad, cantidades que oscilan en torno a un billón de dólares al año, y desde siempre su cometido ha sido el de controlar la opinión pública, que es el mayor peligro al que se enfrentan las corporaciones”.⁸

En otro pasaje de su trabajo, Chomsky agrega:

“Creo que la cuestión central, volviendo a mi comentario original, no es simplemente la manipulación informativa, sino algo de dimensiones mucho mayores. Se trata de si queremos vivir en una sociedad libre o bajo lo que viene a ser una forma de totalitarismo autoimpuesto, en el que el rebaño desconcertado se encuentra, además, marginado, dirigido, amedrentado, sometido a la repetición inconsciente de eslóganes patrióticos, e imbuido de un temor reverencial hacia el líder que le salva de la destrucción, mientras que las masas que han alcanzado un nivel cultural superior marchan a toque de corneta repitiendo aquellos mismos eslóganes que, dentro del propio país, acaban degradados”.⁹

De esta forma, da por entendido que la manipulación es un viraje al desconcierto y que conlleva a una virtual utilización del sistema democrático en donde cierta parte del espectro perpetúa una configuración cronológica del discurso actual, recurriendo muchas veces al pasado.

En ese plano, es imprescindible pensar a los Medios de comunicación como una especie de estructura ideológica que corresponde a ciertos tipos de intereses particulares. La objetividad, en ese sentido, cede paso mayoritariamente a la exclusividad de determinados procesos.

Si Bartolomé Mire fundó el diario La Nación con un objetivo político, podemos consolidar la idea de que sus herederos mantuvieron la llama original de su producto. Sin embargo, no podemos decir que el diario fuera de gran llegada a la población entera. Con el paso del tiempo, el acceso a Internet y las redes sociales permitieron reformular esa distancia y promover una nueva manera de difundir información. Pero, más específicamente, todo diario fue pensado históricamente como un panfleto político. Y eso no escapa a la actualidad. El nudo radica, probablemente, en las responsabilidades del caso.

Entonces, el proceso del diario Clarín es más bien parecido. Desde el acceso a su información, no se trata de un diario para todo tipo de billetera, sino más bien de un diario de exclusivos consumidores que lo puedan comprar.

Sin embargo, su producción, su llegada y sus artísticas en la cantidad de suplementos y secciones, lo vuelven un diario “consumible”. En ese orden, Internet y las redes sociales expandieron el acceso de su lectura.

Así, el tiempo hizo de Clarín un diario más confiable y accesible. Con Internet y las redes sociales, se produce el mismo efecto que con La Nación. La difusión accesible a una idea, magnificada por la cantidad de medios que son propiedad del Grupo Clarín. El problema habitual es el recorte. Hoy, en medio de la sociedad líquida, todo recorte vende más que una lectura compleja. Entonces, el titular del diario conlleva una mayor responsabilidad.

⁸ Id. Ibidem.

⁹ Id. Ibidem.

Así, dado lo que venimos esbozando, definiremos a los periódicos como:

“medios visuales masivos, ideales para anunciantes locales. Sus principales ventajas son: Flexibilidad; actualidad; buena cobertura de mercados locales; aceptabilidad amplia; credibilidad alta. Además, son accesibles a pequeños comerciantes que deseen anunciarse. Entre sus principales limitaciones y desventajas se encuentran: Vida corta; calidad baja de reproducción; pocos lectores del mismo ejemplar físico y no es selectivo con relación a los grupos socioeconómicos”.¹⁰

Asimismo, el diario Clarín promovió desde sus avances productivos, no solo un diario, sino también una marca que se consolidó como una garantía de información aparentemente correcta, sencilla desde sus titulaciones y que pudo contrarrestar los efectos de la cita anterior, reconvirtiéndose en todo tiempo histórico. Ese motivo fue el que, sin lugar a dudas, le permitió superar una corta vida.

“Durante la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962), Clarín se convirtió al desarrollismo y recibió fuertes auxilios del gobierno”. También podríamos afirmar que otro punto ideológico en común con Frondizi era el anticomunismo: “En Argentina, *Clarín* combatía la infiltración comunista. Apoyó a Frondizi en cada una de sus intervenciones sobre el tema”. En cambio, si tomamos como ejemplo la presidencia del otro radical Arturo Illia, podemos afirmar que sucedió lo contrario: como el mencionado Jefe de Estado no tomaba medidas desarrollistas, según el punto de vista del diario, este último se encargó de oponerse a su gobierno. También hay que tener en cuenta que en un principio la intención de Roberto Noble, dueño del diario, era que dicho medio de comunicación le sirva como trampolín político, así como lo hicieron Sarmiento y Mitre, sin embargo “cuando al principio de la década de 1960 concluyó que ya no podía ser presidente, descubrió que si podía, en sus palabras, ‘hacer presidentes’”.¹¹

En el análisis anterior se plantea una situación acomodaticia de un diario que pervive al ideario de la mera información. Se transforma, como todo espacio de opinión ubicado en la tercera forma democrática analizada por Chomsky, en un diario de aparentes intereses funcionales que lo sostienen por encima del resto. Está claro que, en dicha posición, el pragmatismo le permitió la consolidación y posterior influencia de un medio influyente en la sociedad de consumo.

A tales efectos, debemos agregar que:

“el diario apoyó el Golpe de Estado: “Clarín y el MID habían apoyado el golpe desde el primer editorial publicado tras la caída de Isabel Perón. Creían en su carácter refundacional”; sin embargo, realizaba críticas a las políticas económicas del Ministro de Economía de aquel momento Martínez de Hoz que estaban lejos de ser desarrollista. “En el frente externo, las distintas facciones de Clarín batallaban unidas contra un enemigo común: José Martínez de Hoz. Desde fines de 1979 hasta marzo de 1981, el diario se esmeró en pensar el país post Joe” (Sivak, 2013:358). Por su parte, el apoyo que brindó al videlismo se explica a través de una gran concesión que le entregó a dicho medio: la aprobación de las acciones de la empresa Papel Prensa S. A. Esta concesión es parte de lo que mencionábamos antes: las posiciones que adoptó Clarín bajo las distintas presidencias se debió también a si las políticas de dichos gobiernos concordaban con los intereses del medio. Otro ejemplo que podemos mencionar respecto a esta

¹⁰ Thompson, I. (2006). *Tipos de medios de comunicación*. Recuperado de <http://www.promonegocios.net/publicidad/tipos-medioscomunicacion>.

¹¹ Acuña, Romina; Balbi, Marco; García, Juan Ignacio. *Historia del diario Clarín 1945- Actualidad Historia de las técnicas y medios masivos de comunicación*. Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015.

divergencia entre política y economía que lo lleva al diario adoptar posturas distintas respecto a un mismo gobierno es su relación con el de Alfonsín. Si bien “apoyó el retorno de la democracia y eventualmente, las políticas de derechos humanos y militares iniciales de Alfonsín –que llevó juicio a los comandantes de las Juntas por los crímenes cometidos en el uso del terrorismo de Estado-, pero desde el inicio criticó su política económica y social”.¹²

Debidamente analizado por los autores, el proyecto de Clarín trascendió a la propia recuperación de la Democracia. En los trabajos de análisis realizados posteriormente para mi trabajo, la situación que se describe se percibe año a año en la información que el diario produjo.

A consideración debemos destacar que:

“El gobierno radical, desde sus comienzos, decidió fijar sus políticas, con el aval del parlamento, sin necesidad de acordarlas con ningún sector de interés. Dentro de su concepción, en un sistema democrático correspondía al partido triunfante en las elecciones la definición de las orientaciones generales del Estado. En este sentido, el gobierno otorgó un bajo reconocimiento al carácter democrático del resto de los actores políticos y destacó la posibilidad de consensuar las políticas gubernamentales. En consecuencia, el parlamento se transformó en el escenario estratégico para que los partidos mayoritarios negociaran sus conflictos. Por otra parte, todo compromiso con las organizaciones sectoriales era interpretado como una expresión del corporativismo, considerado una patología social. Esta oposición a cualquier tipo de acuerdos, o pactos, por un lado, subestimaba la capacidad decisional del gobierno y, por el otro, subestimaba el peso del sistema de representación corporativa en la Argentina. Aunque las corporaciones estaban sumidas en una profunda crisis aún conservaban, a diferencia de los partidos, gran parte de la capacidad para pactar y presionar sobre el Estado. En estas condiciones, la perspectiva gubernamental abría el incierto camino de la confrontación”.¹³

Así, el alfonsinismo no se mostró abierto a la conformación de pactos que fueran considerados como la alteración del orden democrático. Un orden que, en realidad, era la concepción misma de lo que el gobierno de Alfonsín entendía como el camino de la Democracia. Para ello, necesitaba de las adhesiones enfocadas en un mismo camino, para construir una Argentina moderna.

“Bajo signos cambiantes, el país permaneció invariablemente dividido en compartimentos estancos, que en mayor o menor medida se concibieron a sí mismos como encarnaciones del todo nacional, con exclusión de los demás. La Argentina no era una gran patria común sino una conflictiva yuxtaposición de una patria y una anti patria; una nación y una anti nación”.¹⁴

Hasta aquí, podemos observar entonces las diferentes formas en la que los Medios de comunicación se relacionan con el orden político y, por ende, con la sociedad.

Dentro de este análisis, la particularización de un diario tan importante como lo es Clarín, pone, en consecuencia, la complejidad de una opinión hegemónica que produce contenido a gran escala. Ya no solo desde un simple diario, sino, que pareciera ser, desde objetivos estratégicos

¹² Id. Ibidem.

¹³ Rapoport, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina. (1880 – 2000)*. Macchi Grupo Editor S. A, Buenos Aires, 2000.

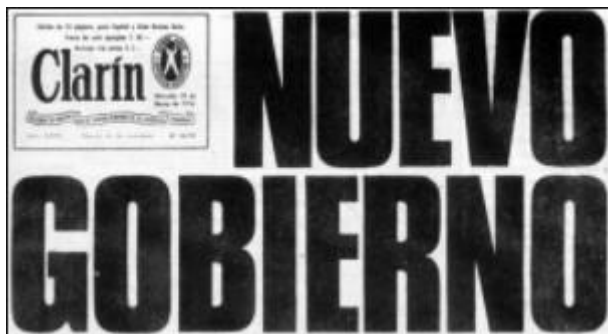
¹⁴ Favieri Tuzio, Daniel. *Raúl Alfonsín ¿el padre de la Democracia?* Editorial Imaginante, Buenos Aires, 2020.

que promovieron diversas zonas de riesgo a la hora de expresar la información y sostener el orden de la Nación.

Expresiones de Clarín entre 1983 – 1989 y su relación con Alfonsín. Parte I.

Hacia las elecciones de 1983, el diario Clarín ya contaba (como mencionamos en el apartado anterior) con algunos rasgos característicos que respondieron a cierto pragmatismo que lo mantuvo ubicado en las primeras posiciones del consumo de la información.

He de recordar entonces que, hacia el Golpe de Estado de 1976, Clarín tituló en la segunda edición, de la siguiente forma:



Fuente: Diario Clarín, 24 de marzo de 1976. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

Esta expresión que recorrió el mundo, es bien conocida por todos. Se trata de una de las más paradigmáticas explicaciones que refieren a un Golpe de Estado. Empero, no es la idea detenernos aquí, ya que mi análisis refiere a otro período y otro esquema de trabajo.

Cierto es que, para fundamentar lo que venimos contraponiendo hasta aquí (entre los distintos autores abordados) el titular de 1976 se vuelve necesario.

Ahora bien, comenzaré con los titulares de los días previos a las elecciones del 30 de octubre de 1983 y el enfrentamiento de los clásicos rivales: la UCR de Alfonsín y el PJ de Ítalo Luder. (“La vida” y “la rabia” respectivamente, como había trascendido en el orden político y con objetivos publicitarios). Antes de hacerlo, debo tener en cuenta algunos sucesos del contexto.

Por aquellos días, habían trascendido algunos temas relevantes. Incluso, uno de ellos, sacó momentáneamente de campaña a la UCR: la muerte de Arturo Illia, referente ilustre del partido y ex presidente de la Nación.

Otro de los hechos, el asesinato de la madre de los Schoklender por parte de sus hijos y la búsqueda del esclarecimiento del crimen. También, en el plano económico, el FMI se mostraba intransigente a la posibilidad de elevar un nuevo préstamo de dinero.

Es menester que, ante todo, anticipe mis disculpas por la calidad de las fotos y de las tapas abordadas.¹⁵ En este caso, presentamos una de las tapas de Clarín del 23 de octubre de 1983, siete días antes de las elecciones:

¹⁵ Uno de los curiosos casos que debemos enfrentar quienes tomamos el camino de la investigación, en principio, se basa en la falta de acceso a la información. Es muy difícil, para quienes somos independientes, poder tener la amplia posibilidad de trabajar con libertades. En segundo lugar, el estado del material a analizar. Fue muy difícil la compaginación de diarios mezclados y tapas extraviadas para poder llevar adelante los estudios realizados a base de ellas.



Fuente: Diario Clarín, 23 de octubre de 1983. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

En este caso puntual, observamos dos cuestiones. La primera, la contabilización de la asistencia en donde el peronismo parece superar en cincuenta mil personas al radicalismo (sin embargo, en la narración de la nota del mismo día, se hace mención a “más de cien mil personas”). La segunda, la mención partidaria. Mientras a Luder se lo caracteriza como partido peronista, Alfonsín no está caracterizado en ningún partido político.¹⁶

El mismo día, mismo diario y mismo tema, expresa en su interior alguna dicotomía de espacios. En principio, se hace una descripción en las páginas 2 y 3 de una afirmación de Luder: “Llegaré al poder”. Mientras que en las páginas 4 y 5, se expresa que “Alfonsín llamó a terminar con el país del atraso y la decadencia” para luego pasar a hablar (en el mismo espacio) de Juan Carlos Pugliese, presidente del Comité Radical Bonaerense.¹⁷

En ese sentido, observamos de qué forma, tan solo a siete días antes de las elecciones, las diferencias de espacios eran meticulosamente observables. No se podían percibir a grandes rasgos, pero estaban allí.

En ese aspecto, no podemos dejar de destacar que, desde el lanzamiento de la candidatura presidencial de Raúl Ricardo Alfonsín, hasta el 23 de octubre (fecha del análisis que realicé más arriba), las multitudes que se dieron cita en las apariciones del candidato radical obligaron a los medios a entregar cada vez más espacios a la UCR. Así, de pequeños recuadros, Alfonsín había pasado a tener una mayor cantidad de apariciones en las páginas de Clarín.

Siguiendo con el análisis de aquellos días, podemos encontrar:

¹⁶ Diario Clarín. (23-10-1983) *Llegaré al gobierno y tendremos el poder dijo Luder*. Diario Clarín, pp. 2-3.

¹⁷ Diario Clarín. (23-10-1983) *Alfonsín llamó a terminar con el país del atraso y la decadencia*, pp. 4-5.



Fuente: Diario Clarín, 23 de octubre de 1983. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

Ante titulares parecidos, lo que difiere es el contenido. Mientras Alfonsín plantea “Creo que hay desaparecidos con vida”, Luder expresa que “Debe terminar la política del gran garrote”. Pero en sus apreciaciones más puntuales, para Luder las Fuerzas armadas deben transformarse en tropas profesionalizadas, complementando el ingreso de nuevos reclusos a los que ya hacían el Servicio militar obligatorio. Pero Alfonsín entendía que las Fuerzas Armadas debían juzgarse con la Constitución Nacional. A la vez, Alfonsín planteaba la Ley de divorcio como algo fundamental de la Argentina moderna, pero Luder prefería no abrir el debate.¹⁸

El 28 de octubre de 1983, Clarín daba aviso del cierre de la Campaña electoral, anteponiendo en primer lugar al peronismo:



Fuente: Diario Clarín, 28 de octubre de 1983. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

Una de las cuestiones a resaltar en esta tapa, es la minoritaria aspiración de los partidos políticos que venían detrás de los partidos mayoritarios. En ese orden, no existía el mismo espacio (ni siquiera en proporción de debate) de partidos como el Intransigente o la Izquierda entre otros.¹⁹

La tapa del 29 de octubre de 1983 habla por sí sola:

¹⁸ Id, ibidem. Pp. 8.

¹⁹ Diario Clarín. (28-10-1983) *Finaliza la campaña electoral*, pp. 1.



Fuente: Diario Clarín, 28 de octubre de 1983. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

Para clausuras similares en escalas de multitud, la campaña de Alfonsín en Rosario quedó simplificada a un breve titular. Mientras tanto, Luder contaba con un titular grandilocuente y fotos que describían el momento. Sin embargo, no se perciben en esos espacios los hechos de violencia de aquel día, a saber: el incendio y apedreo de algunos espacios de la UCR, la rotura de vidrios en comercios durante el acto de Luder y, por supuesto, la quema del cajón de la UCR por parte de Herminio Iglesias, uno de los referentes del PJ.²⁰

En el mismo ejemplar, Luder hacía mención en dos páginas a la realidad argentina y a explicar cuál sería su trabajo como presidente. Alfonsín hacía lo propio y en la misma cantidad de páginas. En cuanto a la diferenciación entre uno y otro, la misma se daba en la ubicación. Algo que se había sostenido hasta el día de las elecciones y el triunfo del radical. Primero aparecía Luder (páginas 2-3) y luego Alfonsín (4-5).

En relación a ello, me retrotraigo al día viernes 7 de octubre y justifico lo antedicho:

²⁰ Diario Clarín. (29-10-1983) *Imponente clausura de la campaña justicialista*, pp. 1.



Fuente: Diario Clarín, 28 de octubre de 1983. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

Sin embargo, no podemos obviar otra estadística. Cuando los actos de campaña no se superponían (radicales y peronistas en un mismo momento), la UCR tomaba más relevancia en las tapas de Clarín, pero compartía su espacio con otros titulares.

Expresiones de Clarín entre 1983 – 1989 y su relación con Alfonsín. Parte II.

El período democrático que inaugura Alfonsín, luego de las elecciones, mostró, en principio, a un presidente que se escapó a toda estadística de la información. Su termómetro real estaba en las calles y, principalmente, en la euforia de los jóvenes.

Algunos historiadores se encargaron de dividir cronológicamente las etapas de su presidencia en dos. La primera, se enfoca en la “primavera” alfonsinista y la otra, en el “invierno”.

Durante su presidencia, Raúl Ricardo Alfonsín no solo tuvo que hacer frente a las irregularidades económicas que había dejado la administración de las Fuerzas Armadas, sino también a un Juicio a las juntas que también se vio signado por posteriores alzamientos carapintadas y que, poco después, también fueron complementados por el asalto al Cuartel de La Tablada, encabezado por Gorriarán Merlo que volvió a la Argentina luego de haber prestado servicio al sandinismo en Nicaragua.

Además de ello, el Neoliberalismo (ahora publicitariamente democrático) continuaba con sus políticas de endeudamientos y ajustes para Latinoamérica. Algo a lo que Alfonsín intentó oponerse.

A la vez, Alfonsín había liderado un cambio de moneda, el Austral por el peso, mediante el cual el gobierno buscó contener los altos índices de la inflación y mover la psicología de la economía en torno al entusiasmo por un nuevo billete y un nuevo valor del papel. Empero, el funcionamiento del “Plan austral” no tuvo el impacto esperado. En poco tiempo, la inflación hizo estragos nuevamente.

En ese contexto, el peronismo liderado por Menem se presentó como un vital opositor de cara a las elecciones de 1989. Cafiero fue vencido en internas por el entonces gobernador de La Rioja, y el tradicionalismo del peronismo se vio opacado por un nuevo proyecto económico: el Neoliberal en su máxima expresión.

Para Marcos Novaro:

“La crisis argentina fue, en este sentido, todo lo oportuna que podían desear las visiones neoliberales, y les aseguró un triunfo mucho más amplio e inapelable que el de 1976”.²¹

Mario Rapoport complementa:

“A comienzos de 1989 las expectativas inflacionarias crecieron; colaboraban para ello causas económicas y políticas. El Banco Mundial, que al principio había apoyado el programa económico, en vista de las dificultades y ante los nuevos aires que soplaban en la recientemente asumida Administración Bush en el gobierno norteamericano, suspendió los desembolsos prometidos. (...) Las expectativas de cambios en la política económica por parte del futuro gobierno y la impotencia de las autoridades económicas ante la cercanía de su partida incrementaron la incertidumbre. Los tenedores de depósitos en dólares comenzaron a acudir a los bancos en busca de sus fondos”.²²

A tales efectos, el diario Clarín se pronunció en favor de Leopoldo Galtieri en reemplazo de Viola, positivamente sobre Alemann y apoyó la Guerra de Malvinas. Alfonsín se erige desde la vereda contraria y se lleva las elecciones de 1983.

Para 1989:

“Con la derogación del artículo 45 de la Ley de Radiodifusión, que impedía que los dueños de diarios sean dueños de radios y emisoras de televisión, que se aprobó bajo la presidencia de Carlos Saúl Menem, y que había sido enviado como proyecto al Congreso por el presidente anterior (Raúl Alfonsín), Clarín se conforma como grupo de medios”.²³

Desde estas dos posiciones, en momentos históricos distintos, la relación enmarcada en el análisis del apartado anterior, entre Alfonsín y Clarín, es notoriamente relevante. Ya con el triunfo del menemismo en 1989, se produce la posterior creación de ARTEAR para Canal 13. El diario se vuelve multimedial y comienza a predominar su visión en otros espacios. Es elocuente aclarar que, durante las elecciones de 1989, Clarín sacó a dos páginas y letra chica, todo el plan económico Neoliberal del menemismo (esbozado en 57 artículos para la reforma del Estado).

²¹ Novaro, Marcos. *Historia de la Argentina. 1955-2010*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2010.

²² Rapoport, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina. (1880 – 2000)*. Macchi Grupo Editor S. A, Buenos Aires, 2000.

²³ Acuña, Romina; Balbi, Marco; García, Juan Ignacio. *Historia del diario Clarín 1945- Actualidad Historia de las técnicas y medios masivos de comunicación*. Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015.



Fuente: Diario Clarín, 5 de julio de 1989. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

Durante lo que fue la presidencia de Alfonsín, el diario mantuvo una relación no muy estrecha con el mandatario de la UCR. Mientras tanto, en cuestiones fundamentales de la Argentina como el Juicio a las juntas, Clarín se expresó de la siguiente manera:



Fuente: Diario Clarín, 10 de diciembre de 1985. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

En tapa compartida con otros asuntos, la preponderancia que había tenido la tapa que hablaba de Nuevo gobierno, no era de igual forma la que expresaba el juzgamiento de quienes habían conformado el Golpe de Estado de 1976.



Fuente: Diario Clarín, 15 de febrero de 1987. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

Cuando Alfonsín se manifestó ante la Sociedad rural, en 1987, Clarín se encolumnó en las afirmaciones de la oposición, lejos de establecer un análisis periodístico de lo sucedido. El recorte de la nota había quedado lejos del panorama general de la situación.

El 31 de enero de 1989, Carlos Menem ya se encontraba en camino hacia el poder. Y era notoria, en ese aspecto, su constante participación en el diario Clarín:



Fuente: Diario Clarín, 31 de enero de 1989. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

Luego del conflicto, y ante la ola incontenible de saqueos y escalada de la Hiperinflación, Alfonsín comenzó a preparar su salida anticipada ante el Congreso. Clarín titula:



Fuente: Diario Clarín. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

Nuevamente se prolonga la notoriedad de Menem y las acusaciones del riojano a cerca de una persecución ideológica hacia su persona, en una aparente búsqueda de parte de Alfonsín por sostener al radicalismo en el poder.



Fuente: Diario Clarín. 13 de junio de 1989. Hemeroteca del Congreso Nacional, CABA.

En la tapa del 13 de junio de 1989, y con recuadro, Clarín anuncia la renuncia de Alfonsín a la presidencia, seis meses antes de finalizar su mandato y en plena crisis socio – económica.

En la relación esbozada hasta aquí, es imprescindible poner en palabras el pensamiento de Raúl Alfonsín a cerca del diario Clarín. Para ello, debemos comprender lo siguiente:

“Otro ejemplo que podemos mencionar respecto a esta divergencia entre política y economía que lo lleva al diario adoptar posturas distintas respecto a un mismo gobierno es su relación con el de Alfonsín. Si bien “apoyó el retorno de la democracia y eventualmente, las políticas de derechos humanos y militares iniciales de Alfonsín –que llevó juicio a los comandantes de las Juntas por los crímenes cometidos en el uso del terrorismo de Estado-, pero desde el inicio criticó su política económica y social”.²⁴

Sobre Clarín, el entonces presidente expresaba:

“Soy respetuoso de la libertad de prensa, pero ustedes tienen un ejemplo hoy, en los diarios de hoy. Soy respetuoso de la libertad de prensa, pero ustedes tienen un ejemplo hoy, en los diarios de hoy. Yo les pido que lean el Clarín, que se especializa en titular de manera definida, como si realmente quisiera hacerle caer la fe y la esperanza al pueblo argentino, yo respeto al diario Clarín y Clarín respeta al presidente, sin duda, y no ha de pretender que calle su opinión. Lean ese artículo que está vinculado a los anuncios sobre la desocupación. Sabemos que es un opositor acérrimo y no nos interesa, sabemos que es, también, este tipo de artículos que aparecen cotidianamente en el diario, pero léanlo porque en la forma falaz en que está presentada la noticia en una disminución de la desocupación en la Argentina es un ejemplo vivo contra lo que tenemos que luchar los argentinos. Este no es un tiempo para flojos, en ningún aspecto, no hemos tenido un solo flanco cubierto, hay que ser fuerte y hay que trabajar mucho y el presidente no va ser un flojo en ningún aspecto de la actividad política de la Argentina, yo no preciso fusibles ni voceros, las cosas sobre cada sector las voy a decir yo y las vamos a llamar por su nombre, este es el diálogo de la democracia y en la democracia tenemos que aprender a decirnos la verdad y decir siempre lo que pensamos”.²⁵

En una nota publicada el 31 de marzo de 2019, Clarín afirma en su título que Raúl Alfonsín es “el padre de la Democracia”. El mismo diario, sobre la misma persona y muchos años después.

A 10 años de su fallecimiento Las fotos emblemáticas de Raúl Alfonsín, “el padre de la Democracia”

31/03/2019 - 20:42 | Clarin.com | Política



Fuente: Diario Clarín. 31 de marzo de 2019. https://www.clarin.com/politica/fotogalerias-10-anos-muerte-raul-alfonsin-union-civica-radical_5_vA8yWSvcu.html.

²⁴ Id. Ibidem. Pp. 3.

²⁵ Di Film. *Raúl Alfonsín pronuncia discurso contra el diario Clarín 1987*.
https://www.youtube.com/watch?v=yEXo9e-V3bk&ab_channel=DiFilm

Conclusión.

En este artículo no analizo nada nuevo e innovador. Pero sí puedo afirmar que se trata de un tema crucial para comprender ciertos procesos históricos con algunos atenuantes. Resulta imprescindible remarcar el contexto, pues no hablamos de factores aislados.

El mero hecho de que Alfonsín fuera el primer presidente democrático luego del Golpe de Estado de 1976, implica dos cuestiones. Por un lado, el triunfo de la UCR en elecciones frente al PJ. Ambos caracterizados como multitudinarios partidos de enfrentamientos históricos. En segundo lugar, los conflictos existentes dentro de un país en el cual la Democracia siempre fue compleja.

Los llamados del entonces presidente, por una unidad del pueblo ²⁶ pregonaban por la unión de todos los sectores bajo el lema de una Democracia por “cien años”.

Como ya hemos visto, el país que dejó la Dictadura no era un espacio de aperturas socio – políticas ni de una fuerte economía productiva. Más bien, hablamos de una Argentina que necesitaba de un liderazgo fuerte.

La posición de Alfonsín respecto del camino a seguir, encontró algunas disidencias a la hora de los planteos. Como hemos trabajado, el enfrentamiento con Clarín fue uno de ellos.

Dados los diarios que hemos analizado, no podemos escapar a la idea de ese pragmatismo histórico que tiene, per se, el mencionado diario.

La construcción de una relación de amor – odio con el peronismo, la mirada puesta en Frondizi, la aparente adhesión al Proceso de Reorganización Nacional, el apoyo a Luder y luego el entusiasmo democrático junto a Alfonsín, nos da cuenta de que Clarín se constituyó bajo ciertos parámetros que parecieron responder a la ambigüedad histórica de la información.

Podemos establecer el siguiente criterio. El diario Clarín, pareció ser un diario de características más conservadoras, pensado siempre desde una conformación opuesta a los intereses obreros y al propio sindicalismo emparentado con Perón, más bien premeditado para las clases medias y altas. Tanto desde su valor, como desde su estilo de información, pasando por su arte de tapa. Pero entonces, ¿por qué pareció siempre tener una preferencia por Luder (peronismo) antes que por Alfonsín (de un partido más afín) durante las elecciones de 1983? Simplemente porque, en voz de los propios peronistas, Alfonsín planteaba cuestiones más progresistas que el propio Luder. La Justicia social basada en planes para alimentar el consumo de la gente y reactivar la economía, juzgar los crímenes de Lesa humanidad y no condicionar a la Argentina al deterioro impuesto por el FMI desde el plano económico, son algunos de los eslabones que nos permiten establecer ese criterio. Luder pareció ser un candidato más próximo a las ideas políticas esbozadas desde el diario. También podemos aseverar que, ante la inminente Democracia y el fracaso del Proceso de Reorganización Nacional, Clarín debía pensar en una nueva imagen. En

²⁶ Debo aclarar que, en otros artículos, he trabajado sobre el concepto de pueblo. No es el caso de este, por lo tanto, no detallaremos más que la construcción política y social de la construcción del término. De acuerdo al momento en que vivimos, la categoría pueblo puede ser entendida de diversas formas. Por ejemplo, en tiempos de Rosas, hablar de pueblo era referirse al federalismo que, en la realidad, era tan solo una parte de la sociedad.

ese sentido, el alfonsinismo representó para la sociedad argentina de entonces, una renovada arista de la política.

En este caso puntual, no me detengo a analizar (y que no se pierda en la confusión de los pensamientos actuales), ni a puntualizar en una referencia a la prensa. Por supuesto que, ante cada perspectiva, la libertad de expresión es sumamente importante.

Pero no podemos omitir que, ante determinados hechos y contextos, la prensa también debe cumplir un rol de responsabilidad. En este caso puntual, el rol de Clarín sobre la presidencia de Raúl Ricardo Alfonsín, fue uno de los determinantes factores para su renuncia, seis meses antes, a la presidencia de la Nación.

Desde las páginas del diario (en el que siempre pareció estar detrás de Luder) y ya en su mandato, se produjo un reconocible desgaste de su imagen. A la vez, la relevancia a la figura de Menem y su plan económico, fueron un empuje constante de la maquinaria informativa hacia el aval de un Neoliberalismo extremo. Mientras se dibujaban los titulares con la salida de Alfonsín del gobierno, se vivaban las privatizaciones como el nuevo resurgimiento del Estado argentino y la llegada al primer mundo.

El diario Clarín, tal lo esbozado hasta aquí, tomó en su causa informativa la responsabilidad de los hechos. Hoy, mucho tiempo después, esa tergiversación de la información se mantiene. Su carácter multimedial lo reafirma en cada espacio de la información y su línea editorial parece más una opinión hegemónica que una idea basada en una visión objetiva y comprometida del mundo.

Bibliografía

- Acuña, Romina; Balbi, Marco; García, Juan Ignacio. *Historia del diario Clarín 1945- Actualidad Historia de las técnicas y medios masivos de comunicación*. Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015.
- Bayer, Osvaldo y otros. *El terrorismo de Estado en la Argentina: apuntes sobre su historia y sus consecuencias...* Instituto Espacio para la memoria, Buenos Aires, 2011.
- Chomsky, N. (2003). *El control de los medios de comunicación*.
- Diario Clarín. Ejemplares 1983 -1989. Hemeroteca del Congreso de la Nación, 2019.
- Favieri Tuzio, Daniel. *Raúl Alfonsín ¿el padre de la Democracia?* Editorial Imaginante, Buenos Aires, 2020.
- Mochkofsky, Graciela (2013). *El pecado original. Clarín, los Kirchner y la lucha por el poder*. Planeta, Buenos Aires.
- Novaro, Marcos. *Historia de la Argentina. 1955-2010*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2010.
- Rapoport, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina. (1880 – 2000)*. Macchi Grupo Editor S. A, Buenos Aires, 2000.
- Sivak, Martín (2011). *Clarín, el Gran diario argentino. Una historia*. Planeta, Buenos Aires.
- Thompson, I. (2006). *Tipos de medios de comunicación*. Recuperado de <http://www.promonegocios.net/publicidad/tipos-medioscomunicacion>.

Material Audiovisual.

- Di Film. *Raúl Alfonsín pronuncia discurso contra el diario Clarín 1987*. https://www.youtube.com/watch?v=yEXo9e-V3bk&ab_channel=DiFilm